

# EL MERCADO DE LOS BONOS DE CARBONO



Por Aquilino Vázquez García  
 Coordinador de la Comisión de Derecho Ambiental del Ilustre  
 y Nacional Colegio de Abogados de México

Bonos de carbono es el nombre genérico con el que se denomina a una serie de instrumentos económicos y de mercado, creados para reducir las emisiones de gases de invernadero. Entre estos instrumentos están los certificados de reducciones de emisiones (CER). Los CER son otorgados, mediante el mecanismo de desarrollo limpio (MDL) por los países generadores de gases de invernadero, incluidos en el Anexo I del Protocolo de Kioto, a países indexados en el Anexo II, para el desarrollo de proyectos de reducción de emisiones. A través de este mecanismo, los países del Anexo I obtienen certificados de reducción de emisiones por un monto equivalente a la cantidad de gases de invernadero que el proyecto dejó de generar.

## ¿Cómo son comercializados los certificados de reducción de emisiones?

La forma en la que los CER son comercializados, es mediante países del Anexo I o sus empresas, que financian proyectos de reducción de emisiones en los países del Anexo II, para reducir el volumen de emisión de dióxido de carbono (medido en toneladas equivalentes tCO<sub>2</sub>e) generado en su proceso industrial. Otros países acuden a Bolsas de Clima, en las que ya están los proyectos desarrollados y donde se venden a quienes necesiten reducir sus impactos ambientales. Por ejemplo, si una compañía emite 1 millón de tCO<sub>2</sub>e, puede neutralizar sus emisiones protegiendo un

bosque que absorba ese millón de tCO<sub>2</sub>e, o financiar el desarrollo de energías limpias y eficientes de países o empresas en países en vías de desarrollo, con una reducción equivalente al millón de tCO<sub>2</sub>e emitidas.

Actualmente, la Chicago Climate Exchange (CCX) es un escenario voluntario en el que se pueden negociar emisiones. Empezó en 2006 con 127 clientes interesados en reducir sus emisiones a niveles inferiores a los de 2002, y terminó el año con 237 empresas. Algunas de las empresas que figuran dentro de la cartera de CCX son Ford, Dupont, Kodak, Motorola, Sony, Bayer, IBM e Intel, las cuales hacen evidente el tamaño y potencial del mercado de los bonos de carbono.

En 2006 se negociaron 10.2 millones de tCO<sub>2</sub>e, lo que significó un incremento del 700% con respecto al año anterior, e ingresos para los vendedores de proyectos de US \$38.1 millones. El precio tuvo un comportamiento igualmente positivo, empezando 2006 en US \$1.73 por tonelada, aumentando a un promedio de US \$4.20 a finales de año. La dinámica es la de una bolsa de valores tradicional, en la que oferentes y demandantes (privados y públicos) coinciden en un escenario para intercambiar un bien o servicio, sólo que en este caso son permisos de emisión. Para 2010, se negociaron 400 millones de tCO<sub>2</sub>e en el mercado voluntario, que equivaldrían a entre de US \$4,000 y US

\$ 5,000 millones, sin contar los US \$16,000 millones que llegarían a Latinoamérica como apoyo financiero a proyectos de desarrollo sostenible.

Para México el mercado de bonos de carbono se ha expandido y desde 2008 ocupa el 4° lugar mundial, con una participación del 3%. Dos ejemplos de inversionistas de bonos de carbono en México es el Estado de California, donde se crearon en forma independiente al MDL, los bonos de carbono "Climate Reserve Tonnes" (CRT's), y se firmaron acuerdos con varios Estados de la frontera mexicana para desarrollar métodos y protocolo de certificación. California mantiene en México 32 proyectos con un volumen estimado de 6'713,353 tCO<sub>2</sub>e y hay una cartera de proyectos estimada en 67'439,665 tCO<sub>2</sub>e. Alemania, mediante el MDL, planea comprar a la agroindustria tequilera 1.4 millones de bonos de carbono.

La presencia en el mercado de agentes independientes no debe subestimarse, ya que actualmente manejan volúmenes de tCO<sub>2</sub>e que pueden superar los alcanzados por el MDL, por lo que su intervención puede ser decisiva para cumplir las metas del Protocolo de Kioto. Finalmente, los bonos actualmente transitan por una etapa de diversificación que provocará que en un futuro próximo, sean una opción accesible para mayor número de empresas. ■